



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica. Se paga al pedir la suscripción. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. . . . . Rvn. 1'50  
Fuera de Barcelona. . . . . » 2

Se publica todos los jueves. La suscripción empieza el 1.º de cada mes. Unico puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico. NÚMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

## LA MASCARADA.

El Dios *Momo* ha sentado ya sus reales en nuestra tierra.

Si fuera cierto, diria que la gravedad acaba y el fingimiento empieza, pero por desgracia el fingimiento hace muchos años que impera y la gravedad hace bastante tiempo que ha desaparecido.

Sea como quiera, el antifaz ha tomado posesion de su destino y... ¡viva el jolgorio!

Este Carnaval, casi me atrevo á asegurar que será el *non plus ultra* de los Carnavales. Son tantos sus deseos de mando, que aun antes de que llegára su época, se empeñó en imponer su voluntad á los españoles; con que figúrate, lector, lo que hará el mocito, ahora que ha empuñado el cetro por la omnimoda voluntad... de la costumbre.

Desde su llegada, todo el mundo se ha puesto en movimiento. Un sin fin de *Momitos* giran al rededor del campechano huésped y á tanto llega su afan de distinguirse, que no será extraño que alguno de ellos llegue hasta el punto de disputarle la supremacia.

¡En los tiempos que corremos es tan comun esto de querer ser el primero!

El afan de hacerse visible arrastra á muchos hombres hasta el ridículo; no

estrañes, pues, carísimo lector, que durante esta temporada veas á muchos personajes embadurnarse la cara y salir por estas calles de Dios haciendo piruetas, con el esclusivo objeto de hacerse visibles entre... los tontos.

En Madrid ya ha empezado la broma. En Barcelona ahora empieza á desarrollarse.

Hoy por hoy la coronada Villa nos lleva una gran ventaja. La mascarada que se organizó en el Circo de Price, es de lo mas selecto que se ha visto.

Voy á hacerte una ligera reseña para que te formes una pequeña idea de la insigne broma que aquellos guasones dieron á la multitud que les contemplaba.

Un cabo segundo disfrazado de general en jefe, se presenta al público rodeado de unos cuantos chicos de buen humor, que con sus continuadas bromas han engatuzado al pobre cabo hasta el punto de hacerle creer que lo de general es una verdad como un templo.

Detrás de la primera figura, aparece un actor de *primo cartello* con un ejemplar en la mano del drama *La trenza de sus cabellos*.

A la derecha del actor, un médico disfrazado de Sísifo, sin duda para demostrar que sus recetas hacen tan poco efecto, que lo que curan hoy, lo agravan mañana.

A la izquierda del médico, un catalan vestido de castellano, queriendo imitar

á su paisano Sísifo pero pegando cada tropezon que cantaba el credo.

En seguida se veia á un señor muy jaleoso vestido con un traje indefinible, pero que al oírse exclamar: *Ex precizo tené mucho centio!* todo el mundo se convenció de que era un torero.

Estas cinco figuras, fueron las primeras que se presentaron en escena. El público las contemplaba con cierta curiosidad, pero sin entusiasmarse.

Hubo un momento de pausa y ya empezaba la gente á fastidiarse, cuando de repente sonó una carcajada general que retumbó en todo el edificio.

Un desarrapado mascarón escondido hasta aquel momento, acababa de exhibirse al público.

Llevaba un traje de cocinero y en el delantal blanco que ceñia su cintura, leíanse estas palabras: *¡Horrible traicion! ¡Cuándo no basta la hipocresía se emplea la desvergüenza!*

A semejantes verdades, el público prorrumplia en nuevas carcajadas, y el cocinero que traducia el jolgorio de los concurrentes por muestras de simpatía hácia su bella figura, todo era hacer contorsiones y saludos á cual mas grotescos, exclamando sin cesar: Oh! Gracias, gracias!

Acompañaban al cocinero un fraile mostén y algunos monaguillos. El fraile hacia carantoñas al cocinero, sin duda por la aficion que tiene esa gente al arte culinario. Los monaguillos por el



contrario, arrastraban un soberbio cartelón que estaban empeñados en colgar de la espalda del cocinero, en el que había estampadas estas palabras: *Incendios de Valladolid. Islas Filipinas. ¡Horrible traición!*

El fraile se opuso tenazmente á que se colgara el cartelón.

No quiso dar lugar á un rompimiento con una persona tan importante. La cocina ante todo.

Colocados en fila todos los personajes que acabo de nombrar, cada uno empezó á dar muestras de su habilidad.

El general al verse con tanto súbdito que le rendía párias, proclamaba la unión entre sus amigos.

Se comprende.

Un general sin soldados no es mas que uno.

Pero un general con soldados... de carnaval, casi, casi, no es tampoco mas que uno.

El cómico pedía oréo, mucho oréo.

Y pedía bien.

Cuando todo esté bien oreado, desaparecerá la polilla.

El médico disculpaba su posición.

Bien lo necesita.

El catalán pedía un aplauso para la consecuencia.

El torero pedía *zentio, mucho zentio!*

El cocinero reclamaba su puesto en la despensa.

El fraile pedía chocolate.

Los monaguillos pedían para las ánimas.

Y cuando el público se convenció de que aquello era una sociedad de socorros mutuos, disfrazada de broma carnavalesca, empezó á desfilar silenciosamente, diciendo cada cual para su capote:

Lástima grande

que tenga que durar tanta simpleza!

## ESCUELA DE CULTURA

EN EL

CIRCO DE PRICE.

A las dos de la tarde empieza la *seance*.

Entre la numerosa concurrencia figura (frase del Imparcial) lo mas florido del partido radical.

Destácanse en primer término: el general Córdoba ex-moderado; el señor Sanromá ex-moderado (según la prensa y pública fama); el señor Gasset y Artime ex-unionista; el señor Mata, el hombre fatal de 1843; el señor Escosura ex-moderado, ex-unionista, ex-progresista, ex-intendente de Filipinas y ex-venidero, ec-cetera, etc.

El señor Zorrilla ocupa la Presidencia.

El señor Mata prepara el botiquín.

El señor Echegaray increpa á un ausente y

dice que el palacio de Oriente no se ha oreado bastante (aplausos anti-dinásticos).

El señor Mata alma pura, angelical, sin ningún vicio por la moral reprobado, (1), olvidándose de 1843, de su cátedra, de los moderados, y de sus históricos fiascos, se ocupa de Tántalo, de las Danaides, de Sisifo y se muestra implacable para con sus enemigos.

El señor Sanromá prescinde por un momento de los guantes blancos, se ocupa de la Revolución, de la Constitución, de la libertad, de la dinastía, en una palabra, de todo lo que hicieron los demás cuando el orador apelaba á sus enemigos de hoy por una cuestión de ineptitud.

El señor Mathet parodiando las conocidas escenas del sainete titulado: Caldereros y vecindad, espeta su discursito desde un palco. ¡Válame Dios, qué cosas dice el señor Mathet! Síntesis del discurso del señor Mathet: soy republicano, con la monarquía: estamos en 1868, el recurso de los Tribunales con el Gobierno de hoy es una farsa, no quiero esclavitud, ni quintas, ni matrículas, ni contribuciones, ni ejército... (Dios mío! Córdoba, Alaminos, Acha y La Rigada se ponen encarnados como pavos)... pues, si señor, quiero ejército, pero no quiero monarquía militar, en una palabra, lo que quiero son aplausos (aplausos á gusto del consumidor).

Y se levanta don Patricio de la Escosura para ocuparse de desvergüenza y de hipocresía (bravos y bravos) y pide bonitamente una Intendencia... digo mal; pide por única recompensa ser soldado del grupo encargado de defender la bandera á cuya sombra esperaba... (los aplausos y frenéticas muestras de aprobación nos impiden distinguir si el orador dice, morir ó medrar).

El señor Moret se eleva hasta las regiones del Olimpo desde las cuales sonríe cariñosamente al pueblo que le aplaude, olvidándose de su secretaría de la sociedad de San Vicente de Paul, de sus ideas antiguas, de los tabacos y del tocador de plata.

El señor Martos á su vez, despues del consabido ¿gusta V.? la emprende contra De Blas y otras personas decentes y concluye por llamar desde lo lejos traidor á Sagasta. (Efecto mágico, cultura modelo!) (Aplausos monásticos) (El señor Zorrilla permanece en silencio elevándose á una altura colosal).

El público pide que hable don Nicolás.

Dicen que don Nicolás está enfermo.

Y don Nicolás transita por la calle de Alcalá en aquellos momentos.

Y en seguidita don Francisco Salmeron, ese astro político intermitente, ese concejal de Madrid fugitivo, se empeña en dar consejos al Monarca desde el club de Price.

Y don Manuel Ruiz Zorrilla formula su acostumbrado memorial á la corona y el bullicio de la muchedumbre pone punto final á las inconscientes palabras del Jefe de Pelea.

Y aquí acaba el sainete: perdonad sus muchas faltas.

## EL DIABLO CIMBRIO.

### FRAGMENTO.

Débil mortal, soy un cimbrio de grande fama y renombre,

(1) Con esas testuales palabras se definía á sí mismo el Sr. Mata en 1835.

y por lo mismo, soy hombre dispuesto para medrar. Yo con poquito dinero hallé en España un asilo, donde á su sombra tranquilo pueda al fin vivir en paz.

Pinares tengo frondosos en mi provincia querida, y allí el político olvida los enjuagues que fraguó: Allí no me alcanza nunca de la crítica el murmullo, allí lejos del barullo de todo me burlo yo.

Soy por mi porte y maneras una persona decente, soy osado y diligente, como es fácil suponer; Martino decirlo puede, mas ¿qué importan los Martinos, si á la sombra de los pinos nadie me puede toser?

Soy modelo de la grey de cimbricos *vividores*, y tengo yo los colores que tiene el camaleón; y amante doy mi cariño á negocios de cuantía; por ellos de noche y día suspira mi corazón.

En mí la virtud perece, en mí la conciencia es muda, y ávida, clara, desnuda enseño mi habilidad; y si propicia es la suerte, por cada doblon que adquiero doy con gracia y con salero un ¡viva á la libertad!

Sed ostento de riquezas sin dignidad ni decoro; contigo, Becerro de oro, eternamente soñé; Becerro que me fascina, y que yo hubiera adquirido solo con haber nacido en los tiempos de Moisés.

Deja que el hombre se llame federal, cimbrío ó carlista, el *quid* está en ser pancista y aprovechar la ocasión; que nada importarme pueden ni liberales ni neos, mientras llenen mis deseos los tontos de la nación.

Cierren todos á porfía sus ojos al dulce sueño, y busquen con necio empeño gloria y aplausos y honor, en tanto que yo dispierto con fauces devoradoras tragando pase las horas sin miedo á una indigestión.

El día primero de este mes tomó posesión el nuevo Ayuntamiento.

Presidía la sesión el inclito Sr. Amorós.

Basta, dirán mis lectores.

No, señor, digo yo, oigan ustedes.

El Ayuntamiento nombró en primera votación al Sr. Soler y Matas, alcalde 1.º Constitucional.

El Sr. Soler y Matas no se encontraba en el salón.

Entonces el Ayuntamiento resolvió poner otro en el puesto.

Y nombró al Sr. Rius y Taulet.





—¿Porqué tan triste, mascarita?

—¡Ay! Hace dos horas que estoy en el baile y alma viviente no se ha acercado á mí para ofrecirme ni siquiera un vaso de horchata.

—Ten paciencia, amiguita. Ya llegará la hora. Espera á que Figueras la señale y entonces [sacarás el cuerpo de mal año.

—¡Diablo! ¡si Figueras me ha de sacar de apuros, ya estoy fresca!

El Sr. Rius y Taulet tampoco estaba en el salón.

El Sr. Rius y Taulet queda nombrado Alcalde 1.º

Se procede al nombramiento de los demás alcaldes.

El Sr. Cabot resulta elegido Alcalde 2.º

El Sr. Cabot ocupa la presidencia, y dirige la palabra al cabildo municipal.

Se acuerda que las sesiones sucesivas se celebren á las ocho de la noche.

Vá á levantarse la sesión cuando el Sr. Torner pide la palabra.

El Sr. Torner quiere hacer su *debut* con un golpe de efecto metiéndose en profundidades que no eran del momento.

La campanilla del presidente hace enmudecer al Sr. Torner.

Queda el Sr. Torner con un palmo de boca, se levanta la sesión y aquí paz y después gloria.

*La Carcajada* se pone de mal humor porque la hemos dedicado unos versos.

¿Habrás visto tontuela semejante?

Con qué ¿después que empleamos nuestro escaso númen para cantar su belleza, todavía nos viene con escrúpulos de monja?

Vaya, no se ponga usted *asina*, querida hermana, que el caso no es para tanto.

Nadie le ha dicho á usted que *La Carcajada* se venda, para que usted lo niegue con tanta formalidad.

Todos sabemos que no se venda. ¿De dónde diablos saldrán los compradores, si el género es tan malo?



Lo único que nos gusta del suelto que dedica á *La Bomba*, es el final. Aquello de que cuando reine el orden, la proteccion y la moralidad, *La Carcajada* habrá terminado su mision, nos ha hecho esclamar involuntariamente:

¡Dáte tono, Ana Clara!

*Id, por nacies es perdona;  
id de mi reino, insensatos,  
que no quiero mentecatas  
en derredor de mi trono.*  
—Zorrilla. (El poeta, por supuesto.)

A *Manuela*, *Nicolasa*,  
*Cristina* y otras donosas  
Dafnes, por escandalosas  
las han echado de casa!...

*Manuela* á todo se atreve  
porque es dama ambiciosilla  
como lo probó en la *Villa*  
el año sesenta y nueve.

Mas, aunque de genio charro,  
nadie imaginar podia  
que armase su señoría  
el VEINTIDOS tal cotarro.

*Cristina* es moza ladina  
y *Nicolasa* de guasa;  
mas ni doña *Nicolasa*  
ni menos doña *Cristina*,  
armáran tal batahola  
en casa de doña *España*,  
á no haber sido la saña  
de la célebre *Manola*.

Tres años hace, la mano  
ofreció á un mozo formal,  
juicioso, liberal,  
ingenioso y riojano.

Mas éste, que ya sabia  
por un amigo—¡que en paz  
descansel—lo lenguaraz  
que era la que le quería,  
se puso en guardia, y no obstante,  
armóle la picarilla  
una enorme zancadilla  
para echarlo de delante.

La muchacha, aunque en verdad  
tiene renombre de terca  
y sábia, vista de cerca  
es una vulgaridad.

De ahí que algun caballero  
que á la chica se acercó,  
la miró y la remiró,  
y fuese diciendo:—«*Cero*»

Tan gran desaire ¡pardiez!  
¿qué ambiciosilla lo aguanta?  
Buscó á cierta *suripanta*  
llamada *Emilia* ¡(gran pez)!  
y con ella hizo formal  
alianza que satisfizo  
á su *Cloris*, á su hechizo,  
á *Cándida No-de-sal*.

Don *Tigeras* quedó chocho,  
y, aunque duro de testuz,  
ambicionandó una cruz  
cameló á doña *Cruz Ocho*...

Y todos estos portentos,  
dignos de pintar al óleo,  
gritando:—«caos», «petróleo»,  
«federacion» y «conventos»,  
fuéronse en buena compañía  
lentos de cintas y adornos,  
despues de comer en Fornos,  
á casa de doña *España*.

(Aquí, diré, si he de echar  
á tal historia la sonda,  
que al abandonar la fonda  
*Manuela* se fué á acostar.)

Prosigo.—Fuéronse á casa  
de don *Congreso* las... tales,  
con finisimos modales,  
sobre todas, *Nicolasa*.

Y allí con aire de taco,  
de todas la que es mas zorra,  
dió lugar á una camorra  
digna de *Vénus* y *Baco*.

Los amigos de *Manuela*,  
honra de los españoles,  
cual vendedoras de coles  
y *Princesas* de... plazuela,  
dijeron...—Graves motivos,  
pacientísimo lector...  
*España* y tu pundonor,  
piden aquí suspensivos...

¡Suspensivos, si, señor!!

## CASCOS.

«El Eco de España».—Los moderados están  
en la conciencia de todo el mundo.

«El Imparcial».—Los moderados están en la  
Historia.

«La Bomba».—Los moderados están donde  
se encuentren Córdoba, Madrazo, Primo de  
Rivera, Gaset y Artime, etc., etc.

La Tertulia de la calle de Carretas ha enri-  
quecido su coleccion con otro ejemplar.

Don Patricio de la Escosura, radical de  
nuevo cuño, favorece aquellos salones.

«El Jurado», periódico del señor Diaz Qui-  
ntero que se publica en la corte, continúa dan-  
do pruebas de extraño patriotismo.

En primer lugar aboga por la cesion de la  
isla de Cuba.

Dá cuenta además de dos ó tres derrotas  
sufridas por nuestras tropas.

Nos anuncia buenamente la próxima guerra  
entre España y los Estados-Unidos.

Publica por añadidura artículos contra «El  
Diario de la Marina» y «La Voz de Cuba.»

Se desata contra los Centros ó Casinos ul-  
tramarinos, recientemente organizados en va-  
rias capitales de España; y para fin de fiesta  
inserta en sus columnas las poesías póstumas  
del insurrecto Zenea.

Y despues de tantos desengaños, nada nos  
dice el señor Quintero respecto de los dos  
millones de reales, que segun noticias, se  
han mandado á Madrid con destino á sostener  
la insurreccion de Cuba.

La única noticia que deseábamos.

Nos escribe nuestro corresponsal de Bada-  
lona que en aquella villa el ayuntamiento que  
se creia republicano, ha resultado carlista.

Esto ha producido tal desbarajuste entre los  
federales, que hasta se asegura que han llega-  
do á las manos por cuestion del secretario del  
cuerpo municipal, que al fin ha salido nom-  
brado un carliston de tomo y lomo.

Pues señor, si los federales de Badalona al-  
canzan siempre victorias como la de su Ayun-  
tamiento, bien pueden esclamar con el héroe  
de la zarzuela:

Con otro golpe como este  
me eternizo en el poder.

El Sr. Martos dijo en la reunion del Circo de  
Price, que Sagasta era un traidor.

Escuchaban al Sr. Martos un sin fin de per-  
sonajes. Entre ellos, si no nos equivocamos,  
habia

El general Córdoba.

Don Eduardo Gaset y Artime.

El general Primo de Rivera.

D. Patricio de la Escosura.

*La Independencia* critica que los alcaldes  
nombrados en la primera sesion que celebró  
el actual Ayuntamiento, se votáran á sí mis-  
mos.

El hecho no es muy propio, que digamos,  
pero si los alcaldes son acreedores á tan furio-  
sa censura, ¿por qué *La Independencia* no ha-  
ce otro tanto con su compinche el egrégio  
Amorós, que tambien se votó á sí mismo, pa-  
ra ver si topaba al pretender calzarse con el  
cargo de sindico?

Siempre hemos visto que los federales son  
de aquellos que dicen: justicia pero no por mi  
casa!

Solucion á la charada del número anterior.

CÉSPEDES.

## CHARADA.

Todos y tercera y quinta  
tienen primera y segunda:  
nadie viviera sin ellas  
verdad es esta inconcusa;  
tercia y primera es un verbo  
que tiene acepciones muchas,  
sin él no fuera posible  
la esgrima ni la pintura,  
ni diez millones de cosas  
que nos gustan ó disgustan;  
cuarta y terciá es adjetivo  
que yo no aplicaré nunca  
al que publique charadas  
escritas á vuela-pluma,  
y el todo de la presente  
para que salgas de dudas,  
caro lector, significa  
algazara, broma ó bulla.

(La solucion en el número próximo.)

## Correspondencia de LA BOMBA.

D. J. V. y R. (Gerona). Recibidos los sellos.  
Conformes.

D. B. B. (Blanes). Recibidos los sellos. Pagada  
su suscripcion hasta fin de Abril.

D. L. C. (Castellon de Ampurias). Se insertará  
en el número inmediato.

El F. de J. (Jaen). Por este correo van todos  
los números que tenemos existentes.

El precio que nos pide es de 16 rs. cada doce  
números.